



Cultural Albacete

junio-julio 1995



87



El privilegio de villazgo de Narpio y su segregación de Yataca, por Miguel Rodríguez-López	3
Los conciertos del XIII Ciclo de Órgano en Liria efectuados en junio	15
Trava concertata	16
Cartas concertata	17
El barbero de Sevilla, de Rossini, por la Ópera de Cámara de Varsovia	19
Rosini: El barbero de su tiempo	20
Los dos Rossini	21
La vocalidad en el barbero	23
Concierto extraordinario a cargo de la Ópera de Mozart	24
Pierrot Rondón y Mamelesin Dostoyevski en «Recitales para jóvenes»	25

Cultural Albacete advierte que el contenido de los artículos firmados refleja únicamente la opinión de sus autores.

Los textos contenidos en este Boletín pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

EDITA: Cultural Albacete
Avda. de la Estación, 2 - 02001 Albacete
Tel.: 21 43 83

IMPRIME: Excm. Diputación Provincial de Albacete.
Fotocomposición y Fotomecánica: Gráficas PANADERO - Ctra. de Madrid, 74 - 02006 Albacete

D.L. AB-810/1983
ISSN 0210-4148

Portada: Un momento de la representación en Albacete de «El barbero de Sevilla», a cargo de la Ópera de Cámara de Varsovia.



Ensayo	● «El privilegio de villazgo de Nerpio y su segregación de Yeste», por Miguel Rodríguez Llopis	3
Música	● Dos conciertos del XIII Ciclo de Órgano en Liétor ofrecidos en junio	15
	Tercer concierto	15
	Cuarto concierto	17
	● «El barbero de Sevilla», de Rossini, por la Ópera de Cámara de Varsovia	19
	Rossini: El hombre de su tiempo	20
	Los dos Rossini	21
	La vocalidad en «El barbero»	23
	● Concierto extraordinario a cargo de la Orquesta Mozart	24
	● Pilar Redondo y Marcelino Domínguez en «Recitales para jóvenes»	25
	● Voces Folclóricas Búlgaras	25
Literatura	● Marcos Ricardo Barnatán, Luis Alberto de Cuenca y Luis García Montero	26
	Poemas	27
	● Manuel Vicent cerró el curso de «Literatura Actual»	29
El estado de la cuestión	● Conferencia de José Antonio Marina en las XII Jornadas de Filosofía	30
Arte	● La exposición «Fotoperiodismo», en Villarrobledo	32

El privilegio de villazgo de Nerpio y su segregación de Yeste

Por Miguel Rodríguez Llopis*

LA población de Nerpio presenta un desarrollo histórico prácticamente inédito para todos. A pesar de los abundantes testimonios arqueológicos y documentales que se han conservado sobre su historia, no cuenta todavía con un estudio extenso y completo que explique su pasado. Y, sin embargo, durante más de quinientos años, la historia de Nerpio es la lucha tenaz de una comunidad por conseguir la independencia de sus habitantes respecto a la vecina villa de Yeste. Son escasos los testimonios que se nos han conservado sobre aquel apasionante proceso, pero creo poder detallar en estas breves líneas sus principales secuencias, a la espera de que otros historiadores puedan seguir profundizando en los rasgos que caracterizan la evolución histórica de Nerpio. Comencemos por el principio: por aquellos lejanos años de mediados del siglo XI, cuando la historia de Nerpio se encontraba íntimamente ligada al cercano castillo de Taibilla, hoy en ruinas.

1. LOS ANTECEDENTES ISLÁMICOS: TAIBILLA

Es bien conocido el desarrollo de Taibilla a partir del siglo XI, como cabeza de un distrito rural integrado, en ocasiones, en el distrito de Baza y, otras veces, en el de Segura de la Sierra. El geógrafo Al-Udri lo presenta como un importante núcleo de población a fines del siglo XI, y conocemos algunos datos biográficos de intelectuales islámicos —juristas y hombres de letras— originarios de Taibilla que desarrollaron sus actividades en importantes ciudades

* MIGUEL RODRÍGUEZ LLOPIS nace en Yeste (Albacete). Es Doctor en Historia Medieval por la Universidad de Murcia, donde, en la actualidad, desarrolla su actividad docente e investigadora como Profesor Titular. Es miembro del Instituto de Estudios Albacetenses y centra sus tareas investigadoras en historia social y económica de las poblaciones del antiguo Reino de Murcia.

de al-Andalus a finales del siglo XII y principios del siglo XIII¹. Nada sabemos de Nerpio y de Yeste, que, a lo sumo, debieran de ser dos pequeños núcleos de población dependientes de Taibilla.

Por fortuna, se han conservado testimonios escritos y vestigios arquitectónicos de Taibilla; situada en un cerro, amurallada y con una imponente fortaleza utilizada hasta las primeras décadas del siglo XVI. Los restos de su mezquita fueron descritos en el curso de una inspección arqueológica realizada en 1604 por el vicario de Yeste, gracias a la cual conocemos su estructura y su reutilización como iglesia tras la conquista castellana. Este informe se transcribe al final de este trabajo por su interés.

2. LA INCORPORACIÓN DE NERPIO A LA CORONA DE CASTILLA (SIGLO XIII)

Las primeras referencias documentales que poseemos sobre la población de Nerpio datan del año 1243, momento en que el príncipe don Alfonso confirma a la villa de Segura de la Sierra sus extensos términos. Durante los primeros meses de 1242, tropas santiaquistas y aragonesas conquistaban Nerpio y Taibilla junto con todos los castillos y poblaciones musulmanas de aquella comarca; y, en agosto del mismo año, Fernando III otorgaba a la Orden de Santiago la villa de Segura de la Sierra con todos sus términos, en los que estaban incluidos Taibilla y Nerpio como aldeas. Se completaba, de este modo, el dominio castellano sobre las sierras de Segura, organizándose el territorio conquistado en torno a la hegemonía política del concejo de Segura, del que dependían gran cantidad de poblaciones extendidas desde Chiclana y Beas hasta Huéscar, Moratalla, Liétor y Yeste.

Cuando en julio de 1243 el príncipe Alfonso, futuro Alfonso X, confirma los términos de Segura de la Sierra, entre ellos se encuentra las aldeas de «Nerpe» y «Tayviella», limitando con La Graya, Yeste, Miravetes, Bolteruela y otras comunidades que, como ellas, estaban pobladas de musulmanes. Su dependencia respecto a Segura se manifestó no sólo en la ausencia de autonomía en la ges-

¹ Entre ellos Muhammad b. 'Abd al-Malik b. Abi Nadir, que ejerció de juez en Almería y tuvo como maestro en Taibilla al predicador Ma'zuz b. Habib al-Taybali; murió hacia 1213-1214 (P. Guichard, *L'Espagne et la Sicile musulmanes aux XIe et XIIe siècles*, Presses Universitaires de Lyon, 1990, pág. 59).

ción de sus territorios sino, también, en la incidencia de una fiscalidad concejil que gravaba a las familias mudéjares asentadas en Nerpío y Taibilla. En 1246, el maestre de Santiago otorgaba al concejo cristiano de Segura un dinero de plata de cada familia musulmana que habitara en sus aldeas, recaudados junto con otros tributos pertenecientes a la Orden de Santiago. Poco sabemos sobre la situación de los musulmanes de Nerpío en estos primeros años de dominio castellano, salvo que constituían una comunidad fundamentalmente agrícola que trabajaba tierras, cuya propiedad quedó reservada para la Orden de Santiago, a cambio del pago de un tributo —llamado almagrán— al maestre santiagouista.

Desaparecen, hasta el siglo XVI, las referencias documentales a Nerpío. En adelante, los textos conservados sólo hacen referencia a su vecino castillo de Taibilla que, con buenas defensas militares y un pequeño grupo de familias cristianas, se convirtió en los siglos bajomedievales en el centro de vertebración del territorio. Cuando, en 1264, los musulmanes del reino de Murcia se sublevaron contra Castilla, las tropas santiagouistas pudieron evitar que el levantamiento tuviera éxito en Taibilla, lo que indica la existencia ya de un reducido núcleo de pobladores cristianos en esta fortaleza tan próxima a la frontera granadina.

3. LA ENCOMIENDA DE TAIBILLA Y SU DESPOBLACIÓN (SIGLOS XIV Y XV)

A falta de noticias documentales, debemos suponer despoblada la aldea de Nerpío desde la década de 1270, período en el que la Orden de Santiago reorganiza sus territorios de la Sierra de Segura, dividiendo el amplio alfoz de Segura y creando, así, las encomiendas de Taibilla, Yeste, Socovos, Moratalla y Huéscar. La instalación de un comendador en Taibilla pone de manifiesto la existencia de familias cristianas asentadas en esta población y el relativo éxito de un proceso repoblador del territorio, del que desconocemos todo, aunque debió ser similar al de poblaciones vecinas —como Moratalla— mejor documentadas. No obstante, la consolidación del núcleo de Taibilla no debió ocurrir hasta la última década del siglo XIII, pues queda constatada la existencia de población mudéjar en 1273-1274, de la que la Orden de Santiago extraía importantes tributos feudales.

La ocupación aragonesa del reino de Murcia (1296-1304) y la pérdida de Huéscar en 1334, a manos de tropas granadinas, dificultarían y casi anularían los efectos del proceso repoblador. La frontera con Granada quedó, de nuevo, situada en los límites de la encomienda de Taibilla, acentuando el carácter militar de este territorio y limitando, progresivamente, su población al reducido espacio de su excelente fortaleza. La necesidad de defender esta línea fronteriza llevó a Fernando IV, en 1303, a solicitar del Pontífice la predicación de la cruzada por todo el reino castellano para el mantenimiento del castillo de Taibilla, y, aún en 1386, Inocencio VII expedía una bula en Aviñon instando a la defensa de los castillos de Taibilla, Segura y Yeste, entre otros, concediendo indulgencias a todo aquel que fuese a poblarlos y la posibilidad de elegir confesor que le absolviese «in articulo mortis». Para entonces, la población de Taibilla debía de encontrarse en precarias condiciones y acabaría por despoblarse completamente durante la década de 1410-1420. De sus pobladores tan sólo se nos ha conservado una carta del alcaide al concejo de Orihuela, fechada el 20 de marzo de 1357, en la que se quejaba de cierto robo que habían cometido vecinos de aquella ciudad en los términos de Taibilla.

Desde entonces, el extenso término se convirtió en un excelente pastizal para el mantenimiento de rebaños; fue utilizado progresivamente por ganaderos de Lorca como pastos de verano para sus ganados, aunque el peligro fronterizo lo impedía en muchas ocasiones. Así lo manifestaban los visitantes de la Orden de Santiago, en 1468: «*Esta Tayvilla está tan frontera de moros ques la guarda de Yeste y de la encomienda de Socovos y de la baylia de Caravaca*», añadiendo que «*si pazes ay con los moros rendiria mucho mas por los terminos de Tayvilla que son muy grandes y en tiempo de guerras non se pueden arrendar las yeruas*»².

En torno a 1480, el territorio estaba, todavía, sin colonizar; sólo existía una pequeña guarnición militar en la fortaleza y una escasa superficie de cultivos en la dehesa de la Orden, que tributaban cada año algunas fanegas de cereales al comendador. Habrá que esperar al alejamiento progresivo de la frontera, al final de la década de 1480, para asistir a la colonización agrícola del término y a la repoblación de Nerpio. Por contra, el centro fortificado de Taibilla se arruinará al desaparecer la frontera granadina.

² Juan Torres Fontes, «Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV», *Anales de la Universidad de Murcia*, 1965-1966, pág. 334.

4. LA COLONIZACIÓN AGRÍCOLA Y EL NACIMIENTO DE NERPIO EN EL SIGLO XVI

La despoblación de la encomienda de Taibilla propició la expansión de la jurisdicción del concejo de Yeste sobre su amplio término, mientras que la Orden de Santiago quedó como beneficiaria de todos los aprovechamientos del territorio. De hecho, cualquier actividad económica que se desarrollara en el término de Taibilla (agrícola, ganadera, forestal o de otro tipo) necesitaba la licencia oportuna del comendador santiagouista, pero las familias que decidían afincarse en aquella zona dependían en lo civil, criminal y religioso de las autoridades de Yeste. Con ello surgió, desde finales del siglo XV, un conflicto de jurisdicciones que no se resolverá hasta la emancipación de Nerpio como villa³.

Con la desaparición del reino musulmán de Granada en 1492, se acentuó la explotación económica del término. A la llegada masiva de ganados le acompañó un aumento progresivo de las rotaciones agrícolas y la construcción de algunos molinos para el cereal que propiciaron el inicio de un débil asentamiento en la desaparecida aldea de Nerpio. En 1507, Gabriel Montañés, vecino de Yeste, había construido un molino «*en el río que dizen de Nerpio*», que contaba con una rueda para moler panizo y otra para trigo. Simultáneamente, la demanda de madera desde la capital murciana propiciaba la tala de pinares; desde 1480 se documenta el cobro de diezmos por corta de pinos; y en la década de 1510 ya se introducen maderas de Taibilla en los mercados murcianos. En este sentido, en 1539, Catalina Rodríguez, vecina de Murcia y mujer de Alejandro Rey, afirmaba que su marido había comprado, tiempo atrás, una sierra de madera en el río Taibilla, con una legua de tierra alrededor; en el citado año de 1539 a causa de la gran tala que habían realizado en los montes de Taibilla, no existía tanta madera como solía, y pide licencia para construir en su lugar un molino⁴.

Estos datos confirman una colonización rápida del territorio en las primeras décadas del siglo XVI, cuando muy posiblemente comenzara a conformarse la pequeña aldea de Nerpio, como lugar de asentamiento temporal de pastores y campesinos que desarrolla-

³ En 1569, el comendador intentó comprar la jurisdicción civil para controlar la totalidad del territorio (AGS, Expedientes de Hacienda, leg. 396, n.º 1).

⁴ AHN, Órdenes Militares, AHToledo, n. 56757.

ban sus tareas por aquella zona. En 1575, Nerpio contaba ya con una población estable de 50 familias, existían seis ruedas de molinos que evidencian el desarrollo agrícola conseguido, y mantenía en sus proximidades algunos pequeños caseríos rurales ocupados sólo temporalmente, entre ellos Yetas y Chorretites. Además, para entonces, se había consolidado la realización de una mesta anual en el segundo domingo del mes de agosto que es buena prueba de la amplia utilización de sus pastos por rebaños ajenos. Al finalizar el siglo, en 1597, Nerpio contaba ya con ciento cuarenta y siete familias, cifra que se mantendrá estable durante la siguiente centuria, lo que convierte, claramente, a la segunda mitad del siglo XVI en el período clave de consolidación de Nerpio como núcleo de población⁵.

5. LA OBTENCIÓN DEL VILLAZGO EN EL SIGLO XVII

La situación de los habitantes de Nerpio no podía ser más comprometida. Dependientes de Yeste, se encontraban, también, privados de un término propio, ya que ni siquiera en su entorno existían tierras comunales de las que poder beneficiarse económicamente. Y su economía ganadera sólo encontraba alguna ayuda en el arrendamiento continuado de las hierbas de Taibilla que realizaban anualmente al comendador santiaguista. Ante esta situación, fue normal que la comunidad pidiera la segregación de Yeste en cuanto la Corona puso los medios para ello.

A principios del siglo XVII, los habitantes de Nerpio ya elevaban sus protestas ante lo complicado de su situación jurisdiccional y la escasa atención que se les prestaba desde Yeste. En 1609, un memorial de los vecinos de Nerpio al rey afirma que la población tiene «*mas de ciento e çinquenta vezinos*» entre los cuales existían unas trece familias con mayor riqueza que el resto, que eran quienes fomentaban ya los deseos de emancipación civil y religiosa respecto a Yeste. Un informe paralelo del vicario yesteño dice que no supera los 120 vecinos «*la mayor parte dellos son gente pobre nesçesitada de tal forma que entran a serbiçio con otros veçinos de la dicha villa de Yeste y se alquilan a trabajos corporales*», aunque afirma que entre ellos hay diez o doce ganaderos y hasta veinte labradores.

⁵ En esta cifra de población se incluyen la casa del clérigo y la de la viuda de un hidalgo (AGS, Expedientes de Hacienda, leg. 138, n. 73).

En la segunda mitad del siglo XVII comenzaron los trámites para solicitar el privilegio de villazgo y la exención de la jurisdicción yesteña, obteniéndolo en el año 1688. Contaba, por entonces, con ciento cincuenta vecinos, lo que podía representar unos setecientos habitantes y tuvieron que pagar por la obtención del título de villa la cantidad de un millón ciento veinticinco mil maravedíes, pagados en tres partes, al finalizar el mes de septiembre de aquel año y de los dos años siguientes. Para garantizar el pago, la comunidad de vecinos otorgó una carta de obligación a favor de Martín de Tejada, secretario del rey y depositario del Consejo de la Cámara. Esta cantidad resultó de asignar a cada vecino la cifra de siete mil quinientos maravedíes, comprometiéndose la villa a que se pagaría más si hubiera un mayor número de vecinos.

El privilegio de villazgo permitió a los habitantes de Nerpio la elección de un concejo propio, formado por dos alcaldes ordinarios, cuatro regidores y un procurador general, más dos alcaldes de la Hermandad y los demás oficiales necesarios para la administración de justicia en su territorio. Sin embargo, existía un grave problema que debía solucionarse de inmediato: la nueva villa no tenía término propio porque estaba situada sobre tierras del comendador de Yeste. La Corona optó por resolver este asunto obligando al comendador a arrendar anualmente las tierras de Taibilla al concejo de Nerpio por dos mil reales de vellón, de manera que este arrendamiento permitiera a la comunidad disfrutar del término y de los pastos en beneficio de su economía ganadera⁶.

6. LA DIFÍCIL INDEPENDENCIA ECLESIAÍSTICA

La segregación política de Nerpio respecto a la villa de Yeste no posibilitó una paralela segregación religiosa. De hecho, los habitantes de Nerpio continuaron dependiendo del vicario de Yeste como hasta entonces, y su iglesia continuó siendo un anexo de la parroquial de Yeste, por lo que a todos los efectos legales seguían siendo feligreses de Yeste. En el fondo de la cuestión, el gran problema era el reparto de las rentas eclesiásticas, motivo por el cual el clero yesteño se opuso tenazmente a permitir la conversión de la iglesia de Nerpio en parroquia.

⁶ El privilegio de villazgo fue otorgado en Madrid, a 26 de junio de 1688. Una copia se conserva en el Archivo Municipal de Murcia, leg. 2016.

La dependencia eclesiástica trajo consigo una permanente falta de atención espiritual hacia los vecinos de Nerpio. Existía, desde fines del siglo XVI, un sacerdote que habitaba en el lugar temporalmente, pero la mayor parte del año la comunidad se encontraba desasistida. Ya en 1609, algunos vecinos de Nerpio habían comunicado tal abandono a la Corona, solicitando al Consejo de las Órdenes que impusieran un cura fijo en el lugar. En el citado informe afirman que Nerpio *«esta metido en sierras despoblado y apartado de otros lugares de manera quel mas çercano esta çinco leguas y por la muncha niebe de los ynbiernos no se puede yr a el ni los vezinos del dicho lugar a otros, y es camino pasajero de todo el reyno de Granada y costas del y de sus comarcas a los reinos de Murçia y Balençia y no tiene cura propio mas que el vicario y cura de la dicha villa de Yeste pone un clerigo que diga misa en el dicho lugar y por estar solo munchas vezes hace ausençia y no se dizen missas en el dicho lugar i quien las ayude a dezir ni quien ayude a los divinos ofiçios ni quien predique ni declare el ebangelio y ansi los vezinos del dicho lugar careçen de doctrina y la desean y procuran tener por ser como son labradores y ganaderos ricos que estan en aquel desierto»*, para lo que solicitan cura propio que se mantendría con los trescientos ducados que vale el beneficio cada año.

La respuesta del vicario de Yeste no tardó en llegar oponiéndose a tal pretensión y argumentando la falsedad de los datos expresados por los de Nerpio: *«Estan las dichas caserías en sierra parte yncomoda para pasajeros que sino es a preçisos negoçios que tengan en el dicho lugar no es fuerça pasar por él del reyno de Granada a Balençia porquel ordinario camino para los dichos reynos de una parte a otra es por los Belez y Lorca que estan distantes de las dichas caserías de Nerpio mas de doze leguas... y quando alguna neçesidad tubieran aunque el ynbierno sea neboso pueden acudir a los dichos dos pueblos (Puebla de don Fadrique y Santiago de la Espada) sin temor de la niebe por ser tierra calida a lo menos hasta la Puebla de don Fadrique»*.

Tras la obtención del privilegio de villazgo y, a pesar de residir un cura permanentemente en la villa, la dependencia respecto a la parroquial de Yeste continuaba creando tremendos problemas, derivados, fundamentalmente, de la imposibilidad del concejo de Nerpio de tomar decisiones en estos asuntos. Aún a fines del siglo XVIII, en 1796, un informe sobre la situación eclesiástica de Nerpio nos señala que *«aquella villa se compone de mas de 500 vecinos*

utiles e inútiles y su parroquia de un teniente, por ser el cura propio el vicario de la villa de Yeste». Junto al teniente se encontraba otro sacerdote, pero entre ambos no podían asistir a todas las tareas religiosas por lo que *«carecen aquellos vecinos de frecuentar los santos sacramentos cuando lo desean y esto sucede en todo el año»*.

La preocupación del concejo de Nerpio ante esta situación y de su teniente de párroco les llevó a solicitar al rey y al Consejo de Órdenes que les permitieran fundar un hospicio en el que residiera una comunidad de frailes franciscanos, situado en la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza, *«todo a costa del vezindario, componiéndose dicho hospicio de un presidente, un predicador, un confesor y un preceptor de gramática, un lego para su asistencia y un donado para que pida limosnas»*. Al siguiente año, el 9 de marzo de 1797 llegaba la respuesta al vicario de Yeste negando autorización para tal fundación y apremiándole para que dispusiera *«las providencias que tuviese por más convenientes a fin de que en las festividades principales, en tiempo de Cuaresma y especialmente en el señalado o en el que usted señalare para el cumplimiento del precepto anual haya copia de confesores en dicha villa para evitar la incomodidad y perjuicios de los labradores de los cortijos»*.

La contestación del Consejo de las Órdenes nos revela una realidad evidente: la población de Nerpio no sólo había aumentado en el núcleo urbano sino que los caseríos y cortijos habían crecido a su alrededor lo que imposibilitaba atenderlos desde la villa. No obstante, hasta 1817 no se crearía una tenencia rural en la cortijada de Yetas. Y deberemos esperar a 1854 para encontrar un proyectado plan de creación de otra tenencia en la Dehesa para el servicio de los vecinos de aquella pedanía y de las de Umbría y Río, con 760 personas en total; mientras que los feligreses de Jutía —119 almas— se agregaban a la vecina Gontar. Sin embargo, la realidad distaba mucho de los proyectos, y, así, en 1856, se señala que en Yetas *«hay una ermita donde no se celebra misa por no haber sacerdote»*, en la Tercia, con 490 almas, *«hay una ermita pequeña en donde se ha celebrado misa algunos días»*, mientras que en Jutía no existía ermita y en Pardales, con 495 personas *«hay ermita donde antes se celebraba misa en verano y ahora no hay capellán»*.

A la falta de sacerdotes se le unía una situación económica deplorabile para la parroquia. Realmente, la época de grandes donaciones y creaciones de patronatos, misas testamentarias y cargas había pasado y, de ella se había beneficiado únicamente la parroquia

de Yeste a lo largo del siglo XVIII. Ahora, mediado el siglo XIX y segregada la iglesia de Nerpio respecto a Yeste, los ingresos eran mínimos, reduciéndose a una pensión de 300 ducados para el párroco y 200 para el coadjutor, cuando lo había, más los derechos de estola y pie de altar; el informe destaca que en *«esta parroquia no hay ninguna clase de personales, misas ni cargas de fundaciones ni censos»*⁷.

7. EPIÍLOGO

Sirva, para concluir, la descripción que se conserva de Nerpio a mediados del siglo XVIII, cuando la villa estaba ya sólidamente consolidada, a pesar de que la independencia eclesiástica no se hubiera obtenido todavía.

En 1755, Nerpio contaba con 286 vecinos *«sin que aya ninguno que havite en el campo sino en tiempo de verano y otoño con el motibo de cultivar sus labores y recoger sus cosechas»*. La población estaba formada por 315 casas todas habitables, a excepción de dos que se encontraban arruinadas. Y diseminadas por el campo había otras 133 casas, llamadas cortijos, que normalmente sólo se habitaban temporalmente en la época de la recolección y de otras faenas agrícolas. Del total de población, una tercera parte estaba formada por jornaleros, cuatro eran sacerdotes y el resto labradores.

⁷ Toda la documentación relativa a asuntos religiosos se conserva en el Archivo Parroquial de Yeste, depositado en la actualidad en el Archivo Histórico Diocesano de Albacete.

En junio, en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol

Conciertos de Órgano en Albator

1604-VII-4. Taibilla. Testimonio notarial de las excavaciones realizadas en las ruinas de Taibilla, dirigidas por don Pedro de la Cruz Tribaldos, vicario de Yeste (RAH, Col. Salazar y Castro, N-7, fols. 381-382)

En la parte que llaman Taiuilla, jurisdicción de la villa de Yeste, a quatro dias del mes de julio del año de mil y seisçientos y quatro, los señores liçenciado Pedro de la Cruz Tribaldos, vicario deste partido, Miguel de Orzaez, Miguel Perez Morçillo, alcaldes ordinarios de la uilla de Yeste, Damian Ximenez Guerrero, regidor perpetuo de la dicha uilla, por ante mi el escriuano y testigos de yuso escritos y con otra muncha gente que fueron mas de çien onbres, veçinos de la dicha uilla de Yeste y auitantes en Nerpio y de otras partes, con açadones y espuestas, mandaron cauar y sacaron tierra y piedras de la parte donde parecia auer señales y uestigios de tenplo, que está uajo del castillo en medio de lo que parece auer sido poblado. Y por parte de dentro, a raiz del çimiento del quarto que parecia tenplo, se descubrio mas de las tres partes alrededor y todas las quatro esquinas, que por partes se descubrio hasta los pechos; y se uio que las paredes del dicho quarto eran de cal y canto y entre hellas muchos piedras sillares; por de dentro las paredes estauan enluçidas de yeso y atrechos con orden de prespectiua sus pilares y bouedas, y en medio se descubrieron dos pilares que el uno del otro estarian como veinte pies con que se haçian dos naves; y el dicho quarto tiene de largo setenta pies y de ancho çinquenta pies medidos de una persona que tiene entre onze y doze puntos; el qual dicho quarto como se hizo relaçion en la pasada esta edificado al oriente y porque el sitio es questa y, al parecer, no podia auer puerta por la parte alta que es al mediodia, tenia el dicho quarto la puerta por la parte uaja que va al çerco, la qual tenia ocho pies de los dichos de gueco y a la parte de oriente en medio de dicho quarto auia por enlucir como dos baras poco mas o menos dejado con yndustria y alli auia tierra firme; y mas auajo desuidado dela parte como dos uaras poco mas o menos auia tres losas sillares bien sentadas con cal, que tendria cada una mas de media uara de ancho y una de largo, en forma que parecia haçer gradas o escaleras; descubrieronse otras dos losas sillares y asentadas en la misma forma que las susodichas, por lo qual a todos parezio ser aquello altar mayor; y ansi mismo se hallaron muchos pedazos de yeso labrados con lauores y molduras con colores y otros muy reçios que parecian ser de la ruina

de las arcadas o bouedas y muncha madera podrida y casco de teja muy gruesas y algunos güeseçillos que, al parecer, eran de persona, de manera que por auer muncha tierra de la ruina de este quarto no se pudo llegar a descubrir lo firme de la iglesia y sepulturas.

Y ansi mismo se hallaron çinco monedas que, al parecer, son de plata y de la grandeza de medio real castellano; y la una tiene por una parte castillo y leon y, por la otra, en seis renglones un letrado que dize Alfonsus Rex Castelli et Legionis; y las otras dos tienen, por una parte, un castillo y letras que por estar gastadas del tiempo no se leen bien, y por la otra parece tener un leon con un letrado que dize Legionis; y las otras dos por una parte tienen una cruz llana con letras alrededor y por la otra una caueza de persona vmana antigua a manera de las que solian poner en las monedas los enperadores; las quales dichas monedas se hallaron cauando dentro del dicho quarto en una esquina del, mas de una vara de hondo.

Aduertese que la puerta de la iglesia se auia estrechado por una parte y por otra, de manera que quedaria como un postigo de hasta una uara de ancho, aunque no se pudo averiguar en que tiempo ni con que ocasion se estrecho; y algunos de las piedras sillares que se hallaron tenian asientos y quicialeras de puertas hechas con las mismas piedras aunque toscamente, y como esta dicho se hallaron otras munchas piedras sillares de piedra franca y toua en el edificio del dicho quarto, por donde algunos de los presentes dixeron que les parecia que aquel edificio auia sido edificado de las ruinas de los edificios romanos.

A todo lo qual, demas del numero de gente que ua dicho, se hallaron presentes Saluador Muñoz y Miguel Sanchez, aluañires, veçinos de Yeste, los quales ante los dichos señores vicario, alcaldes y regidor declararon que el dicho quarto les a parecido que sin duda era quarto de templo o iglesia. Y con esto el dicho dia por ser tarde se dio fin a cauar y sacar tierra y piedra del dicho sitio. A lo qual se hallaron presentes en el numero que esta referido de gente en particular Jose perez, cura de Nerpio por el señor vicario, y Jose (ilegible), alguazil del dicho lugar, y Martin (ilegible) y Françisco Hernandez y Josepe Garcia Nieto, Martin (ilegible), y Juan Sanchez, su hijo Juan Sanchez, Pedro Uallestero, Christoual Ruiz y Gines Fernandez y Françisco del Rincon, alguaziles, vezinos de Yeste, y los señores vicario, alcaldes y regidor lo firmaron. El liçenciado Pedro Cruz Tribaldos. Yo Pedro Hernandez de Moya, escriuano del rey nuestro señor publico y del ayuntamiento de la uilla de Yeste, veçino della, doy fe a lo que dicho es y fize mi signo. Va testado. En testimonio de verdad. Pedro Hernandez de Moya, escriuano».

En junio, en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol

Conciertos de Órgano en Liétor

Dentro del «XIII Ciclo de Órgano en Liétor», a los dos recitales ofrecidos en mayo, a cargo de Felix Gubser y Jordi Figueras, se sumaron los interpretados por Javier Artigas Pina y Domingo Losada, los sábados 3 y 10 de junio, respectivamente. Estos dos últimos conciertos se celebraron en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol.

III CONCIERTO

El tercer concierto de la serie (3.VI) contenía en su programa obras de J. P. Sweelinck, S. Aguilera de Heredia, G. Frescobaldi, J. Kuhnau, P. Bruna, B. Pasquini, D. Buxtehude y J. Ximenez.

Jan Pieterszoon Sweelinck, uno de los máximos exponentes de la música de tecla neerlandesa. Nacido en Deventer en 1561, desarrolla su actividad organística en Amsterdam, en la Oude Kerk. Falleció en esta última ciudad en 1621. Su actividad creadora la realiza a través de formas como la *Fantasia*, el *Ricercare*, la *Toccata*, el *Coral* y las *variaciones sobre Lied*. Es el iniciador de la escuela organística del norte de Europa. La obra «*Mein junges leben hat ein End*» pertenece al género de las variaciones sobre Lied. Su estructura consta de la exposición del *Lied* en la primera variación, para pasar a desarrollarlo en las cinco siguientes con fórmulas diferentes tales como la aumentación de figuras, la ornamentación y la aplicación de técnicas virtuosísticas puestas en práctica por los virginalistas ingleses.

El *Tiento Grande IV Tono*, de Sebastián Aguilera de Heredia (1561-1627), organista de la Seo de Zaragoza, iniciador de la escuela aragonesa de tecla, es una obra para el sonido lleno del órgano. A diferencia de las obras de registro partido, emplea un timbre igual para los diferentes registros de la obra. Es una de las obras más interesantes de Aguilera, tanto por su desarrollo armónico, con tremendas disonancias tales como séptimas seguidas, así como por su forma melódica en la

que destaca el empleo del intervalo de cuarta disminuida (Sol - Do) con el cual sin duda rompe los cánones de su tiempo. La obra se estructura en tres secciones, la segunda de ellas en compás ternario, y la última llevando a cabo una gran glosa virtuosística sobre las notas del tema en valores largos. Utiliza unos recursos rítmicos muy novedosos, tales como la agrupación de ocho corcheas en grupos de 3+3+2, acción ésta típica de las técnicas compositivas de Aguilera.

Javier Artigas Pina, intérprete del tercer concierto.



Con la «*Canzon detta la Bergamasca*» de Girolamo Frescobaldi (1583-1643) nos introducimos en otra de las grandes escuelas teclísticas europeas del Renacimiento y Barroco, la escuela italiana. Frescobaldi fue organista de San Pedro del Vaticano durante tres décadas y el órgano le debe bastante porque consiguió el afianzamiento de su repertorio. *La Bergamasca* está enmarcada dentro de la colección titulada «*Fiori Musicali*» (1635), obra ésta que recoge música para los momentos litúrgicos de la «*Messa della Domenica*», la «*Messa degli Apostoli*» y la «*Messa della Madonna*», construidas sobre las misas gregorianas «*Orbis Factor*» (N.º 11 del *Kyrial*), «*Cunctipotens Genitor Deus*» (N.º 4 del *Kyrial*) y «*Cum Jubilo*» (N.º 9 del *Kyrial*). Esta *Canzon* está situada dentro de la obra general para ser interpretada después de la comunión de la «*Messa della Madonna*». Tiene la estructura típica de la «*Canzon Francesa*», diferentes partes en compás binario y ternario alternándose y variando sobre el mismo tema.

Johann Kuhnau (1660-1722), antecesor de Johann Sebastian Bach en el cargo de Cantor en la Thomaskirche de Leipzig, compuso seis Sonatas Bíblicas con el título «*Musicalische Vorstellung Einiger Biblischer Historien im 6. Sonaten auff dem Claviere zu spielen*» (Leipzig, 1700) (Imágenes musicales de algunas historias de la Biblia en seis sonatas para ser tocadas en un instrumento de teclado). Estas obras, de carácter programático son en cam-

bio de una personalidad asombrosa. Relatan perfectamente las historias que cuentan a través de la música. Tomando fragmentos del Antiguo Testamento, responden perfectamente al programa que Kuhnau estableció en ellas, a través de la música. La primera, que es la más conocida, describe perfectamente el relato de la Batalla entre David y Goliath. Los títulos que aparecen en el programa de mano son los encabezamientos de cada uno de los fragmentos musicales. Su estructura musical es realmente simple, basándose comúnmente en acordes de Tónica y Dominante, aunque de un efectismo impactante. Hay que resaltar sobre todo dos pasajes, el del lanzamiento de la piedra, y el de la muerte de Goliath, en el cual el compositor va retardando la música de manera que parece como si el corazón de Goliath dejara poco a poco de latir. Estas sonatas fueron escritas para servir de ilustración a la lectura de la Biblia en las casas luteranas de principios del siglo XVIII.

Los dos tientos que se interpretaron a continuación son obra de Pablo Bruna (1611-1679), conocido normalmente por «*El ciego de Daroca*», y por las crónicas del siglo XVII como «*río caudaloso de música*». Fue organista de la colegial de Daroca, ciudad aragonesa en la vega del Jiloca con gran tradición musical en el 1600. Son absolutamente diferentes en cuanto al fondo tímbrico y exactamente iguales en cuanto a la forma. El primero es un tiento de los denominados de medio regis-

tro de tiple, es decir, para ser solista la parte aguda del órgano. Está escrito sobre el breve tema de la letanía de la Virgen. Este tema, de dimensiones reducidas, como ya se he dicho, es ampliamente desarrollado a lo largo de sus secciones, empleando gran riqueza tanto melódica como ornamental, así como una gran variedad rítmica y tímbrica. Es un tiento, al igual que el siguiente monotemático, esto es, que sólo emplea un tema para todo el tiento. Alterna secciones binarias y ternarias, como la gran mayoría de los compositores de la época. El segundo de los tientos está construido también sobre un breve motivo, en este caso el del hexacordo de bemol fa-sol-la-sib-do-re, que con las reglas de solmisación de la época quedaría convertido en el del título: ut-re-mi-fa-sol-la. El tiento formalmente es como el anterior, pero tímbricamente pertenece a los llamados de lleno, que están compuestos para que suenen todos los registros llamados del lleno, es decir la familia de los principales. Hay que destacar sobre todo la última sección en donde a través de una serie de estrechos producirá una espesa polifonía con multitud de entradas encabalgadas produciendo una amalgama de voces.

Tras dos obras tan densas, la «*Toccata sopra la scherzo del cucco*» de Bernardo Pasquini (1637-1710) nos trajo una ráfaga de aire fresco. Es una obra concebida sobre el intervalo de tercera menor Sol-Mi que imita perfectamente el canto del cucú. Desarrolla un contrapunto de

una dificultad que no se percibe a través del oído, aunque consigue efectos sorprendentes a pesar de la simplicidad armónica y melódica que emplea.

Ditrich Buxtehude (1637-1707) es el gran maestro del Barroco central en el Norte de Alemania. En su obra orgánica desarrolla la composición hasta un punto en el cual sólo el genio de J. S. Bach será capaz de superar. La *Toccatu BuxWV165* presenta la forma típica de toccata y fuga. La primera parte desarrolla una toccata dentro del estilo fantasía con rápidos pasajes, escalas, arpeggios, y todos los artilugios que comprenden las técnicas de este estilo. La fuga es una forma típica con un motivo perfectamente desarrollado y sin llegar al nivel de transformación y formalidad que generaran las fugas de Bach.

Para finalizar este concierto se interpretó una de las formas «reinas» de la música orgánica ibérica: la batalla. Es una obra que proviene de la polifonía vocal y que posteriormente alcanzará su máximo desarrollo en la literatura orgánica con la instalación en los órganos ibéricos de la lengüetería horizontal, curiosamente llamada también batalla. Esta *Batalla de VI Tono* de Jusepe Ximenez (1601-1667), organista, al igual que Aguilera, de la Seo zaragozana, combina secciones de polifonía clásica para interpretar con los flautados, con otras de motivos de llamadas y toques de alerta unas veces expresadas en sentido vertical (acordes) y otras en sentido horizontal (estilo imitativo)

para ser interpretadas con los registros de lengüetería. Finalizó con una sección de amplios acordes, con el tutti del órgano, simulando el desfile triunfal de la victoria después de la pugna.

Javier Artigas Pina, nació en Zaragoza. Comenzó sus estudios musicales a temprana edad en la Escolanía de Infantes del Pilar de la cual fue niño cantor durante cinco años. Tras esta experiencia continúa su formación musical en el conservatorio de su ciudad natal donde finaliza los estudios de piano con brillantez. Tras esto, comienza los estudios de órgano y clavicémbalo con el maestro aragonés José Luis González Uriol, con el que finaliza la carrera superior de clavecín y órgano obteniendo las máximas calificaciones. Después recibe clases de perfeccionamiento con Montserrat Torrent en Barcelona.

Realiza diferentes cursos con profesores de gran prestigio como Marie Claire Alain, Michael Radulescu, Lionel Rogg, François Henri Houbarde, Jan Willen Jansen, Andreas Staier, Aline Zylberajch, Rose-Marie Meister y otros, sobre diferentes aspectos de la literatura orgánica y clavecinística.

Ha sido cantor y miembro fundador del Coro Amigos de la Música, con la que junto con la Escolanía de Infantes realiza giras de conciertos por Alemania, Italia, Austria (Festivales de Salzburgo) y Francia, además de España. También fue fundador, subdirector y posteriormente director de la «Schola Cantorum» del Conservatorio Su-

perior de Música de Zaragoza.

Tiene una gran actividad concertística, tanto como solista como también de acompañante de grandes cantantes tales como Pilar Lorengar. Ha ofrecido conciertos a lo largo de toda España, así como en Francia, Alemania y Suiza.

Como docente, ha sido Profesor Auxiliar de Repertorio Vocal en el Conservatorio de Zaragoza, dando frecuentes conferencias sobre la ópera y actualmente es Catedrático de órgano del Conservatorio Superior de Música de Murcia.

IV CONCIERTO

El programa del cuarto concierto ofrecía piezas de Michel Corrette, Josef Arce, Nicolás Ledesma, Anónimo, Juan Cabanilles, Francisco Cabo y Narcís Casanoves.

Gran Jeu. Michel Corrette es un nombre casi ignorado y recientemente descubierto por Norbert Dufourcq. Toda su actividad se desarrolla en el siglo XVIII. Grand jeu pretende ser una obra brillante para sacar partido al órgano en su plenitud sonora. Hace algunos contrastes con registros solistas como la corneta.

Josef Arce es un autor aragonés cuya breve obra ha sido recientemente. Su actividad se centró en la Catedral de Albaracín (Teruel). Este tiento responde a la tradición española de compositores para órgano. Es de mano izquierda, lo cual significa que quiere destacar la voz cantante en esta mano con un registro solis-

ta, mientras la mano derecha acompaña y enlaza los distintos fragmentos.

Es un tema popular de un famoso tema navideño francés que Corrette toma y lo traspasa bellamente al órgano. Otros muchos autores también lo han llevado al teclado del órgano.

La Sonata marcial de Nicolás Ledesma, se compone de tres tiempos y responde con perfección al estilo de sonata. Tiene carácter y estilo muy alegre y festivo.

El estilo de Batalla muy del gusto de los compositores españoles, intenta representar el fragor de una batalla, usando para ello los famosos registros de la trompetería de los antiguos órganos españoles que en algunos se encuentra hasta este registro llamado trompeta de batalla. Tiene estilo enérgico y brillante.

Tenemos de nuevo aquí el nombre de Corrette con otro tema de villancicos *Ou s'en vont ces gays bergers?*. Procede también de los ambientes anónimos populares. Corrette los vierte en el órgano creando una magnífica obra de color y contraste con cuadros muy diferenciados. Es alegre y festivo como suele ser el villancico.

Cabanilles fue organista de la catedral de Valencia. Es uno de nuestros mejores compositores de órgano. Gran parte de su obra aún permanece inédita. Este Tiento de mano derecha de octavo tono de batalla, pretende lucir un registro solista de la mano derecha, mientras la izquierda acompaña. Al ser de batalla el estilo es enérgico y brillante.

Francisco Cabo es un autor

bastante desconocido, pero gracias al trabajo musicológico del organista de la catedral de Valencia José Climent, ha salido a la luz recientemente toda la obra de este maestro de capilla de la misma catedral valentina.

Sonata de clarines de Narcís Casanoves quiere lucir los registros fuertes del órgano como son los clarines y demás registros de lengüeta. Su obra ha sido muy recientemente dada a la luz por David Pujol. Fue maestro de la escolanía de Montserrat.

Domingo Losada, nació en Orense. Ingresó en la Orden de San Agustín donde realizó sus primeros estudios de solfeo, piano y órgano y más tarde en el Real Conservatorio Superior de Madrid donde continúa sus estudios de piano con el profesor Quevedo, Estética e Historia de la Música con Sopeña, Armonía con J. Arámbarri y Órgano con Jesús Guridi.

Domingo Losada, en el último concierto de la serie.

Se perfecciona en órgano en Alemania con los profesores Caspers y Schmitd. Posteriormente se diploma en Modalidad y Canto Gregoriano. Ha compuesto varias obras para órgano, entre las que podemos destacar «Pastoral gallega», «Gran final» y «Misa Conciliar a 4 v.m.». Compone también una serie de villancicos de ambiente y aires gallegos. Ha asistido como becado a los cursos internacionales de Granada y «Música de Compostela», diplomándose en interpretación de música antigua española. Ha estudiado Musicología con Samuel Rubio. Actualmente es organista de San Manuel y San Benito.

Ha participado en la Semana Internacional de Órgano de Buenos Aires, en Internationale Orgelwoche, en Koschenbroich (Alemania) y en Fürstenedlbruck (Munich).

Es fundador y director de «Semana Internacional de Órgano de Madrid».



Única actuación

El barbero de Sevilla, por la Ópera de Cámara de Varsovia

El pasado 31 de mayo la Ópera de Cámara de Varsovia puso en escena *El barbero de Sevilla*, ópera de Gioacchino Rossini y libretto de Cesare Sterbin/Beaumarchais. Esta única actuación se celebró en el Auditorio Municipal de Albacete.

ROSSINI emprendió la composición de «Il barbiere di Siviglia» (El barbero de Sevilla) cuando contaba sólo 24 años de edad. Fue un acto de audacia admirable. En efecto, para un músico en los comienzos de su carrera, atreverse a llevar nuevamente a escena los personajes de «Las bodas de Fígaro» era casi temerario; la tentación de imitar y la inevitable comparación entre la consagrada obra maestra y el nuevo intento parecían suficientes razones como para evitar la empresa.

«Il barbiere di Siviglia» fue estrenada en el Teatro Argentina de Roma el 20 de febrero de 1816, con el título de *Almaviva, ossia L'inutile precauzione*, iniciando desde aquel día una carrera de triunfos que no se ha detenido.

Dicho éxito está directamente vinculado al espléndido funcionamiento teatral de la intriga; es fascinante asistir hoy a una representación de esta obra y comprobar cómo el público se regocija y enternece con los personajes de Beaumarchais y Sterbin tanto como pudo haberlo hecho un auditorio de cien años atrás. Esto se vincula no solamente a la progresión escénica de

una efectiva historia de equívocos, sino que guarda directa relación con la admirable coherencia psicológica y la humanidad de los personajes.

La otra razón del éxito de esta obra maestra está en la música, un torrente melódico del joven Rossini, una asombrosa demostración de inventiva musical, de fino sentido del humor, de maestría técnica. La popularísima cavatina «Largo al factotum», de Fígaro; el aria «Ecco ridente in celo», una de las más inspira-

das que escribiera Rossini; «Una voce poco fa», de Rosina, y «La calunnia è un venticello», aria obligatoria para todo bajo que se precie, constituyen los momentos musicales más populares de la pieza.

La **Ópera de Cámara de Varsovia** es, sin lugar a dudas, la compañía estable de ópera más importante y conocida en todo el mundo, gracias a su extraordinaria calidad y a los esfuerzos perfeccionistas de su director **Stefan Sutkowski**. Continúa la larga



tradición de la edad de oro de la ópera en la capital polaca.

La Ópera de Cámara de Varsovia ya representó en Albacete, con notable éxito de público y crítica, las óperas «La Flauta mágica», de Mozart y «Orfeo», de Monteverdi.

ROSSINI: EL HOMBRE DE SU TIEMPO

Como es bien conocido para los aficionados a la música, la vida de Rossini transcurrió entre 1792 y 1868, aunque su labor como compositor (salvo algunas obras sueltas) se limitó a los diecinueve años que van de 1810 a 1829. Coincide pues su vida con lo que llamamos el período de las grandes revoluciones, que señalan la transición de la edad moderna a la contemporánea y están en el origen de la configuración actual de nuestro mundo.

Las revoluciones políticas que se produjeron (y baste recordar la Revolución Francesa de 1789 y las grandes oleadas revolucionarias liberales de 1820, 1830 y 1848) derribaron el absolutismo y sentaron las bases de nuevas formas de gobierno: la voluntad de la mayoría, la igualdad ante la ley, la libertad individual, etc. O sea, produjeron el cambio de la sociedad estamental del feudalismo a una sociedad de clases burguesa y capitalista.

En esta misma época se produce y consolida la revolución industrial, que transformará los métodos tradicionales de producción artesanal en producción industrial masiva gracias al maquinismo.

Como consecuencia de estos dos tipos de revolución el mundo tomará un cariz distinto, en el que el progreso científico y técnico va a ser extraordinario. Nuevas filosofías aparecen como soporte de este desarrollo: se generaliza la fe en la razón, la experiencia y el utilitarismo que aún permanecen en nuestra cultura.

Rossini fue a lo largo de su vida un hombre «europeo»: residió en varias ciudades italianas y a partir de 1824 en París, sin olvidar los numerosos viajes que le llevaron a Viena, Londres o Madrid, donde estuvo acompañado del famoso banquero Aguado, siendo recibido por el rey Fernando VII y las principales figuras de la aristocracia, lo que provocó un momento de auténtica euforia rossiniana en Madrid.

La Europa que conoció Rossini era bastante diferente a la actual en su configuración política. El año del nacimiento de Rossini, Italia no era aún un país sino un conjunto de estados independientes; Francia, que se hallaba en plena Revolución, iniciaba un proceso expansivo por la fuerza de las armas que culminaría durante el imperio napoleónico.

En esta expansión territorial uno de los primeros objetivos fueron los estados italianos, lo que por cierto tuvo una curiosa relación en la formación musical de Rossini: en 1797 los franceses penetraron en el Estado Pontificio y ocuparon Pésaro (su ciudad natal); cuando se retiraron, el padre de Rossini fue procesado por colaborador y encarce-

lado durante diez meses; Rossini y su madre hubieron de trasladarse a Bolonia, ciudad en la que existía un prestigioso Liceo de música lo que dio a Rossini, aún niño, la posibilidad de una mejor formación musical (él mismo reconocía el influjo de esta circunstancia en su vida cuando decía «de no haber existido la invasión de Italia por parte de los franceses, es probable que yo hubiera sido farmacéutico o comerciante»).

Durante su vida Rossini presenció la creación y caída del Imperio napoleónico, la unificación italiana y alemana, la creación de una monarquía liberal en España y otros muchos acontecimientos que fueron configurando la Europa actual. Podemos decir que asistió a estas transformaciones como mero espectador, pues sus ideas políticas nunca le empujaron a la acción. Desde 1824 residió en París y hasta cierto punto se mostró más involucrado en la evolución francesa que en la de su patria: para la coronación de Carlos X, rey de Francia desde ese mismo año, compuso una cantata que luego se transformaría en una breve ópera (*El viaggio a Reims*).

A pesar de esta aparente asepsia política, pueden rasparse rasgos de los principales acontecimientos de su tiempo en algunas de sus obras. Así por ejemplo, el surgimiento de los nacionalismos hizo que se pusieran de moda los temas patrióticos y Rossini los abordó en algunas obras: *Le siège de Corinthe*, *Moisé in Egitto*, *Guillaume Tell*. También la guerra de liberación griega contra la do-

minación turca, que se desarrolló entre 1821 y 1829 con la aprobación y aliento de toda Europa, renovó el gusto por los ambientes turcos, algo a lo que no fue ajena la obra de Rossini (baste recordar *L'italiana in Algeri* o *Il turco in Italia*).

Desde el punto de vista cultural es donde Rossini se nos muestra más como hombre de su tiempo. No fue ajeno a las corrientes ilustradas, ni tampoco al romanticismo que se difundió como reguero de pólvora por Europa. Conocedor de Voltaire, usó la tragedia homónima de éste para el tema de su *Tancredi*; el argumento de *La donna del Lago* se inspira en un poema breve de Walter Scott; *Guillaume Tell* se basa en el drama de Schiller.

Si nos centramos en *Il barbiere di Siviglia*, su argumento procede de una comedia homónima de Beaumarchais, y en él podemos encontrar rasgos ilustrados que de alguna manera le asemejan a nuestro Moratín. Si recordamos *El sí de las niñas* moratiano podemos afirmar que en ambos casos se plantea el problema de la libertad femenina a la hora de elegir marido, tema que hasta entonces había estado totalmente en manos de los padres o tutores. La consideración primordial de los intereses económicos o sociales en la concertación de los matrimonios daba lugar a menudo a nupcias muy desiguales en edad. Contra estos abusos a las mujeres no les quedaba ningún recurso legal, de manera que habían de intentar solucionarlos mediante el recurso a argucias

muy femeninas y el uso de correveidiles que entraban libremente en las casas como eran las costureras o los barberos-peluqueros. Todo esto lo podemos ver reflejado muy donosamente en la conducta de Rossina o de Fígaro, que tuercen el deseo del tutor de depositar a su pupila llevado por la ambición de quedarse con el dinero de la dote. En este sentido *Il barbiere di Siviglia* refleja un mundo afortunadamente desaparecido.

LOS DOS ROSSINI

Gioacchino Rossini nació en Pésaro el 29 de febrero de 1792, la ciudad era, y sigue siendo, un centro tranquilo a orillas del Adriático. Todo el Estado pontificio del cual formaba parte se mostraba somnoliento y pacífico. Las gentes de esta región de Las Marcas tienen fama de ser las más agradables de Italia.

Hijo de músicos aficionados, de niño viajó con ellos en sus tournés. No tenía 9 años cuando ya tocaba la viola en la orquesta de Fano. A los 12 compone *Sei sonate a quattro*. A los 13 años canta en *Camilla ossia il sotterraneo* de Ferdinando Paër en el Teatro del Corso de Bologna. Con 14 años compone *Demetrio y Polibio*.

Niño prodigio como Mozart no vivió como Haydn en el reposado siglo de las Luces, ni como Verdi en la época prosaica de la industria. El vivió en pleno romanticismo, sujeto a todas las agresiones de una sociedad convulsa que escupía sangre y se suicidaba con pasión. No fue tuberculo-

so ni seguramente sifilítico, sí padeció enfermedades venéreas que le acompañaron hasta el fin. Fue un depresivo con fases de euforia juvenil que acabaron limitando su concentración y creación.

Muy joven estrena con éxito en los teatros de Italia, en una época propicia al drama musical y a la ópera bufa. Le aplauden los teatros Valle y Argentina de Roma, San Moisés y La Fenice de Venecia, Comunale de Ferrara, Scala de Milán y especialmente los coliseos de Nápoles, dirigidos entonces por el audaz empresario Domenico Barbaja que le ofreció un contrato impresionante, alojándole incluso en su propia casa. «Me habría entregado su cocina si hubiera querido», decía Rossini. Lo que de verdad le entregó fue su amante, Isabella Colbran. Isabella era de origen español, bella soprano y diva indiscutible, fue su «Rossina» particular, con una voz de mezzosoprano ligera, tenía siete años más que Rossini. Se casaron bastantes años después.

A los 24 años estrena la que habrá de ser su ópera más famosa *Almaviva, ossia l'inutile precauzione*, conocida después con el título de la obra de Beaumarchais *El barbero de Sevilla*. Sigue la vorágine de su producción: *La Gazeta*, *Otello*, *La Cenerentola*, *La damma del lago*, *Semiramide*... El salto definitivo a Francia: *El Viaje a Reims*, *Moisés y Faraón*, *Le Comte Ory*, y telón definitivo con *Guillermo Tell*.

¿Tuvo dos vidas este genio que conquistó tan rápidamente el mundo?

En su vida pueden distinguirse dos etapas. La primera, de los 17 a los 37 años, de fecundidad artística e intenso trabajo, en la que compuso cuarenta óperas. La segunda, de los 37 a los 76, un largo período de indolencia, pereza, cansancio nervioso, enfermedades y nula actividad teatral, que fue lo que no le perdonaron en su tiempo. Bregar tantos años para imponerse con su música maravillosa y de golpe abandonarse los 40 restantes a una existencia plácida, gozando de la mesa y de la buena vida.

Los biógrafos se preguntan desconcertados por qué Rossini dejó de componer óperas en 1829 a los 37 años y pasó cuatro décadas inactivo. Es posible que no se hayan fijado en su infancia de trabajador incansable, ni en el hecho tan corriente en la primera mitad del siglo XIX de que los artistas precoces creaban obras admirables entre los 20 y los 30 años y morían después.

Abundan los casos de muerte en pleno triunfo en aquel período. Keats y Shelley, tuberculosos a los 26 y 30 años. Lord Byron a los 36. Schubert a los 31. Bellini a los 34. Larra se suicidó antes de cumplir los 29. Espronceda a los 34. Mendelssohn a los 38. Chopin a los 39... Todos ellos al igual que Mozart vivieron deprimidos y quemaron sus vidas trabajando.

Lejos de aquel siglo romántico, ya era hora de que uno, uno sólo entre todos ellos se dedicase a disfrutar. A «gioire» como dice Violeta en *La Traviata*. Recordemos que Verdi basa su obra en *La da-*

ma de las camelias de Alejandro Dumas, cuya protagonista en la vida real, Marie Duplessis, había muerto jovencísima en París (1845), siendo «la più famosa e desiderata mantenuta dell'epoca».

Abandonado por su mujer en 1831. A la vuelta de un viaje a España Isabella se queda en Bolonia con su suegro y no lo sigue a París. No tardó en consolarse con Olympe Pélisier.

Había tenido una juventud turbulenta, llena de amoríos no siempre correspondidos. Se había casado con su diva famosa, siete años mayor que él, que no le dio paz precisamente. Si bien es cierto que en sus comienzos le había ayudado en el mundo complicado del teatro, pero no creó para él un verdadero hogar donde se encontrase a gusto y relajado. Sin hijos, separado, rico y famoso, conoce en la primavera de 1832 a Olympe Pélisier —antigua modelo de Vernet y quizá amante de Balzac— culta, distinguida cariñosa y cinco años menor que él.

Rossini. Fotografía de Nadar.



Deseosos ambos de tranquilidad, la convirtió primero en compañera discreta, y fallecida Isabella Colbran, se casaron. Rossini vivió feliz a su lado.

¿Por qué Rossini triunfador de la escena operística abandonó los teatros en la cima de su fama?

Hay quienes afirman que la vena creativa se agotó. Esto no es cierto, y lo atestigua la preciosa Misa que compuso a los 71 años. Había escrito y con éxito óperas serias, aunque muchas de ellas conocemos.

En los países del norte había la manía de que la ópera bufa es de un nivel inferior. Incluso en nuestros días algunos se atreven a colocar a Rossini en un escalón bajo entre los músicos creativos, olvidando cuanto aportó en materia instrumental y vocal. Para valorarlo con justicia basta conocer el sexteto final del primer acto del *Barbero*. Rossini estaba acostumbrado a cosechar fracaso tras éxito y no por ello dejó de componer. Estudioso, desde su genio de artista vio la evolución de la música y fue consciente del abismo que separaba la suya de los nuevos gustos. Venía ya de vuelta, no quería más de lo mismo, tras una apariencia escéptica y desencantada escondía tormento y desesperación. Amaba demasiado la tradición clásica vienesa para aceptar la gran ópera espectacular. Cuando lo que se puso de moda era lo que no le divertía hacer, simplemente dejó de componer.

Un hombre famoso, amante de la buena vida, tranquilo, con una salud discreta, harto

de trabajar, agasajado, mito viviente. A su lado cuidándolo una mujer culta, servicial y guapa. ¿Qué otra cosa podía hacer este italiano genial sino «gioire» y envejecer a gusto.

LA VOCALIDAD EN «EL BARBERO»

Hablar de las voces en cualquiera de las óperas de Rossini es entrar en un asunto delicado. La ópera de comienzos del siglo XIX se encuentra en un proceso de evolución importante por la renovación de los esquemas canoros y por la desaparición del hasta ahora rey de la escena, *el castrato*, con los ajustes que deben hacerse para su sustitución. Por otro lado, la clasificación vocal, tal y como la conocemos ahora, surge contemporáneamente a la creación rossiniana, como por ejemplo la separación de las voces graves masculinas, barítono y bajo, poco separadas anteriormente. Incluso, como es el caso en el «Barbero», Rossini llega a diferenciar entre bajo bufo (Bartolo) y bajo (Basilio), adjetivo que se le dedica a aquél para atribuirle un carácter cómico y caricaturesco.

Pero también se produce en esta época una diferenciación entre las tesituras de mezzosoprano y contralto. En Rossini la mezzo, por su referencia en el agudo con la soprano, era relegada a papeles secundarios en arias llamadas de *sorbetto* (porque en ese momento, considerado de no gran importancia, el público aprovechaba para tomar un refresco); por el contrario las con-

traltos interpretan personajes más heroicos, lleno de ideales y en algunas ocasiones travestidos en algunas óperas de carácter cómico. Son las herederas de los castrati, de color ambiguo, femeninas en el agudo y masculinas en el registro grave y que no pueden asemejarse a las actuales contraltos.

Rosina está escrita para esta tipología vocal que se acaba de describir, una contralto de gran potencia, con agilidad en las coloraturas y el adorno, expresividad y cierta comicidad traducida en gracejo simpático. La cantante que la estrenó Geltrude Righetti-Giorgi, amiga de Rossini desde la infancia, tenía una voz potente y de rara extensión. Posteriormente el papel se interpretó durante mucho tiempo por sopranos ligeras (recientemente he escuchado una grabación, en la década de los 90 con Kathlen Battle como protagonista).

Almaviva precisa un tenor lírico con cierto carácter elegante en el centro del registro, así como comodidad en el agudo y para la coloratura (adornos). También posee escenas de gran comicidad como la de la entrada disfrazado de soldado borracho. El papel fue estrenado por el español Manuel García, no con mucho éxito por cierto. Alva, Di Stefano, Kraus y los actuales Blake, Araiza, Palacio y Matteuzzi han sido los cantantes que con más calidad han interpretado este papel. El papel de Fígaro corresponde a un barítono lírico, heredero de la ópera bufa más tradicional; su vocalización y facilidad para el fraseo deben

ser importantes, al igual que sus dotes de actor. El primer Fígaro fue Luigi Zamboni. En el pasado, Gobbi, Bruscantini, y Paneral; Thomas Allen y Leo Nucci, más recientemente, han sido buenos barberos.

Don Bartolo exige un bajo bufo con una voz de grandes exigencias debido a su complicada aria *A un dottor della mia sorte*. El equilibrio entre canto y actuación es difícil de lograr. Es un buen papel para cantantes de esta cuerda en la última etapa de su carrera, con gran experiencia a sus espaldas, tales como Capechi, Corena o Enzo Dara.

Basilio es interpretado por un bajo cuyo papel no reviste especiales dificultades de escritura pero sus intervenciones precisan un actor con vis cómica y especialmente relevantes (recuerden el aria de la calumnia del primer acto).

Berta es interpretada por una soprano o una mezzo, dependiendo de la tesitura que presente Rosina, para ofrecer un cierto equilibrio y contraste —muy propio en nuestro compositor—. Se trata de un papel secundario pero con un aria muy interesante.

(Los textos «Rossini: El hombre de su tiempo», «Los dos Rossini» y «La vocalidad en “El Barbero”», son obra de **Pilar Córcoles, Maru Borso** y **Javier Hidalgo**, respectivamente, miembros de la Asociación Albacetense de Amigos de la Ópera que realizaron los mismos para el folleto-programa editado con motivo de la representación de «El barbero de Sevilla» en Albacete).

En Hellín

Concierto extraordinario a cargo de la Orquesta «Mozart»

La Orquesta Mozart, dirigida por Wolfgang A. Izquierdo, ofreció un concierto extraordinario el lunes 15 de mayo en el Centro Cultural «Santa Clara» de Hellín, dentro de las actividades musicales que Cultural Albacete organiza en esta localidad del consorcio.

EL concierto incluía en su programa el siguiente repertorio: *Concierto para dos violines en La menor*, de A. Vivaldi; *La oración del torero*, de J. Turina y *Divertimentos Kv 136 Re mayor/138 Fa mayor*, de W. A. Mozart.

El musicólogo y crítico Enrique Ruiz Tarazona ha escrito lo que sigue sobre la orquesta: «La reunión apresurada, la agrupación improvisada de músicos, lo que en la jerga profesional se llama “bolo”, ha venido proliferando en la vida musical española. Al margen de los conjuntos oficiales, rara ha sido la orquesta surgida sobre bases firmes y preparada a afrontar una tarea seria con proyección de futuro. Por eso alegra tanto la creación de la Orquesta Mozart, una formación musical de signo privado, pero con sólidos fundamentos para cubrir con dignidad cuando menos y seguramente con brillantez, un espacio bastante amplio en el bien nutrido panorama musical de nuestro país. Varias razones me permiten asegurarlo. Las principales son de orden estrictamente musical: los profesores músicos de la orquesta son artistas de toda solvencia

y el director musical también.

Este último, **Wolfgang A. Izquierdo**, proviene de una destacada familia musical española. Su nacimiento en Salzburgo fue circunstancial, pero parece haberle otorgado un carisma magistral que se afirma día a día. El joven Izquierdo, que como tantos grandes directores de la historia ha saltado al podio desde la condición de excelente violinista, sabe bien lo que quiere hacer con la música y cómo conseguirlo.

Él sabe cuánto queda por investigar en la música española, qué poco aprecio se da a tantas creaciones sinfónicas y líricas de nuestro acervo musical. La Orquesta Mozart

pretende, entre otras cosas, corregir esa laguna: lo está haciendo ya.

Por otra parte, la Orquesta Mozart ha creado una formación más reducida para abordar programas clásicos y contemporáneos. Es el Grupo de Cámara Mozart, complemento de la gran orquesta sinfónica para dar vida a ese otro repertorio.

La Orquesta Mozart está abierta a todo. Pero principalmente quiere ser plataforma de los jóvenes valores, y no sólo de los instrumentistas jóvenes, sino de los jóvenes cantantes que aún tienen más difícil labrarse un nombre y un hueco en un mundo altamente competitivo».

HELLÍN
CENTRO SOCIOCULTURAL «SANTA CLARA»
Lunes 15 de Mayo de 1995
CONCIERTO EXTRAORDINARIO
ORQUESTA
Mozart
20:30 horas Entrada libre
Cultural Albacete

En Villarrobledo

Recital de piano a cargo de Pilar Redondo y Marcelino López Domínguez

«El esplendor del piano» fue el título del concierto que Pilar Redondo y Marcelino López Domínguez dieron el pasado 24 de mayo en la Casa de Cultura de Villarrobledo, dentro de la serie «Recitales para jóvenes», de Cultural Albacete.

EL programa de este recital contenía obras de Bach, Grieg, Brahms, Rachmaninoff y Falla, y los comentarios corrieron a cargo de **Rafael Martínez Núñez**.

Pilar Redondo nacida en Madrid, en los últimos años se ha especializado en la difusión de la música española, de la que ha realizado numerosas grabaciones para radio y televisión.

Marcelino López Domínguez. Después del éxito obtenido en Cultural Albacete en diciembre de 1994, ha sido requerido para esta ocasión con objeto de divulgar la mejor música para piano.



En Almansa

«Voces Folclóricas Búlgaras»

El grupo «**Voces Folclóricas Búlgaras**» actuó el martes 23 de mayo, en el Teatro Principal de Almansa.

Este grupo fue fundado en 1991 por músicos que ya poseían gran prestigio internacional. Los cantantes de este conjunto se han presentado en numerosas ocasiones como

solistas y, asimismo, como miembros del coro «El misterio de las Voces Búlgaras».

Incluyendo canciones de todas las regiones de Bulgaria, su repertorio ofrece una fidedigna muestra del folclore tan original y colorista de este país.

Con grandes elogios por

parte de la crítica en todas sus giras, «Voces Folclóricas Búlgaras» han actuado en Alemania, Francia, Italia, Holanda, Israel, Japón y Estados Unidos. El grupo ha grabado para radio y televisión búlgara, italiana, francesa y japonesa, así como para varios sellos discográficos.

En el Salón de Actos de la Diputación

Marcos-Ricardo Barnatán, Luis Alberto de Cuenca y Luis García Montero leyeron poemas

Marcos-Ricardo Barnatán, Luis Alberto de Cuenca y Luis García Montero fueron los escritores que participaron el martes 16 de mayo en una mesa redonda sobre poesía, leyendo poemas de su propia obra y dialogando con el público asistente.

Este acto, que se enmarcó en el ciclo «Literatura Actual» de Cultural Albacete, se celebró en el Salón de Actos de la Diputación de Albacete.

Marcos-Ricardo Barnatán nació en Buenos Aires en 1946 y reside en Madrid desde 1965. Ha publicado poesía, novela y ensayos desde muy joven.

Su trilogía narrativa *El nudo gordiano* está integrada por *El laberinto de Sión* (1971 y 1986), *Gor* (1973) y *Diano* (1982). Su última novela *Con*

la frente marchita (Versal, 1989), se publicó en Argentina bajo el sello de Losada en 1990. Considerado como uno de los integrantes significati-

(De izq. a dcha.) **Luis García Montero, Marcos-Ricardo Barnatán y Luis Alberto de Cuenca.**



vos de la generación «novísima», en la que juega un papel de puente con la poesía latinoamericana y europeas junto a Gimferrer, Álvarez, Colinas, Villena o Siles, su obra poética está reunida en el volumen *El oráculo invocado* (Visor, 1984).

Luis Alberto de Cuenca y Prado nació en Madrid en 1950. Se licenció (1973) y se doctoró (1976) con Premio Extraordinario en Filología Clásica por la Universidad Autónoma de Madrid. Como poeta, ha publicado *Los retratos* (1971), *Elsinore* (1972), *Scholia* (1978), *Necrofilia* (1983), *Breviora* (1984), *La*

Caja de plata, Premio de la Crítica (1986), *Seis poemas de amor* (1986), *El otro sueño* (1987), *Poemas* (1988), *Poesía 1970-1989* (1990), *77 poemas* (1992), *Willen dorf* (1992), *El hacha y la rosa* (1993), *El desayuno y otros poemas* (1993), *Los gigantes de Hielo* (1994) y *Animales domésticos* (1995). Es premio Nacional de Traducción en 1989.

Luis García Montero (Granada, 1958) es poeta y profesor universitario en su ciudad natal. Su obra poética se recoge en los volúmenes: *El jardín extranjero*, seguido de los *Poemas de Tristia* (Hiperión,

1989), *Diario cómplice* (Hiperión, 1987, 1993), *Las flores del frío* (Hiperión, 1991, 1994), *Habitaciones separadas* (Visor, 1994) y *Además* (Hiperión, 1994). Su obra en prosa incluye los ensayos: *El teatro medieval. Polémica de una inexistencia* (1984), *Poesía, cuartel de invierno* (1987; Hiperión, 1988), *¿Por qué no es útil la literatura* (junto con Antonio Muñoz Molina; Hiperión, 1993), *Confesiones poéticas* (Maillot amarillo, 1993). *Además* recopila poemas diversos escritos a lo largo de estos años, un tanto en los límites o en la frontera del resto de la obra de su autor.

POEMAS

MARCOS-RICARDO BARNATÁN

NOCTURNO

Asomado al fulgor de mi ventana
Veo la noche cálida ofrecida
Al gozo serenísimo del amor.

Noche sin sombras
Noche sin música
Tan sólo calor nocturno
Y el recuerdo de una piel salada.

Miro con ansiedad el horizonte
Donde se enturbia el paisaje
Y la voz de la noche me habla.

Felicidad del instante.
Sabor despierto del mar que huelo.
Naturaleza real, que no fingido
Escenario donde rendir el verso.

OTRO ANIVERSARIO

Ven, hermana mía
Coge el ánfora de gres
Y vamos juntas a la fuente.
Recuerda nuestro piadoso ritual.
Hace siete veranos lo supimos:
En un mismo día, la muerte
Hirió a nuestros novios.
Ven, hermana mía
Vamos juntas a la fuente
Donde se alzan los álamos.
En los campos cercanos al pino
Llenaremos de agua el ánfora de gres.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

CONVERSACIÓN

Cada vez que te hablo, otras palabras escapan de mi boca, otras palabras. No son mías. Proceden de otro sitio. Me muerden en la lengua. Me hacen daño. Tienen, como las lanzas de los héroes, doble filo, y los labios se me rompen a su contacto, y cada vez que surgen de dentro —o de muy lejos, o de nunca—, me fluye de la boca un hilo tibio de sangre que resbala por mi cuerpo. Cada vez que te hablo, otras palabras hablan de mí, como si ya no hubiese nada mío en el mundo, nada mío en el agotamiento interminable de amarte y de sentirme desamado.

MI MONSTRUO FAVORITO

Qué va a pasar cuando mi novia sepa que no puedo vivir sin tus pseudópodos, sin tu horrible humedad en mi bolsillo. Qué va a pasar cuando descubra un día las huellas de tu baba entre mis dedos, y empiece a hacer preguntas, y la rabia y los celos se agolpen en sus ojos, y yo confiese al fin que la he engañado contigo, y que no puede comparársete, y le enseñe orgulloso el agua sucia donde se reproducen nuestros hijos. Qué va a pasar cuando no entienda nada y nos denuncie a Sanidad.

LUIS GARCÍA MONTERO

POÉTICA

La poesía no debe preguntarse el porqué de la luz y de la sombra. Su palabra está viva, nunca nombra la soledad sin nadie. Quiere atarse a los ojos de un ser, la luz que miente y la sombra pisada en una puerta. Con la certeza de la vida incierta, el corazón pregunta lo que siente. Recuerdo aquella cita, mi batalla de últimas razones, tu muralla de que a las nueve y media sale el talgo. Palabras en el tiempo todavía la luz cruel de la cafetería, las sombras de la calle cuando salgo.

LARRA

Déjame, pensamiento, déjame, mañana seré tuyo, volveré a ser tu presa. Pero hoy, mientras la luz araña en los árboles y pide una oportunidad, quiero que me recoja la inútil primavera. A la casa del frío regresaré mañana, cuando el tiempo exponga sus razones y el corazón pregunte lo que falta por ver, cuántos latidos pueden quedarle para detenerse.

Cerró el curso 94/95

El escritor Manuel Vicent en «Literatura Actual»

Manuel Vicent, escritor y periodista, cerró el curso de «Literatura Actual» con una conferencia que versó sobre el Mediterráneo y sus culturas. Dicha disertación, que tuvo como complemento un diálogo con el público asistente, se celebró en el Salón de Actos de la Diputación.

MANUEL Vicent nació en Villavieja (Castellón) en 1936. Es licenciado en Derecho y cursó estudios de Filosofía y Periodismo. En 1966 obtuvo el premio Alfaguara con su primera novela *Pascua y naranjas*. Ha colaborado en el periódico *Madrid*, así como en las revistas *Hermano Lobo* y *Triunfo*. Actualmente es uno de los más destacados colum-

nistas de *El País*, donde ha creado escuela por su prosa a la vez lírica y ácida. Sus mejores artículos han sido recogidos en los libros *Inventario de otoño*, *Crónicas urbanas*, *Daguerrotipos* y *La carne es yerba*. En 1980 recibió el premio César González Ruano de periodismo por su artículo «No pongas tus sucias manos sobre Mozart». Ha publicado los libros de crónicas y repor-

tajes *Ulises, tierra adentro* y *La Europa que viene*, y las novelas *El anarquista coronado de adelfas*, *Angeles o neófitos*, *Balada de Caín* (premio Nadal 1986), *Contra Paraíso*, *No pongas tus sucias manos sobre Mozart*, *A favor del placer*, *Crónicas urbanas*, *Del Café Gijón a Ítaca*, el libro de viajes *Por la ruta de la memoria* y *Tranvía a la Malvarrosa*, su última novela.



El Mediterráneo es un mar interior, es un espejo. En su espejo se funden nuestras razas y nuestras culturas. No es más que un poco de agua salada, en eso consiste su sustancia; nuestra cultura es otra forma de mar y la sabiduría se fundamenta en conocer o explorar precisamente el Mediterráneo que cada uno lleva dentro.

El Santo Grial del Mediterráneo consiste en no esperar nada, en no desear nada: en experimentar el tiempo como una suave marea que te conduce hacia aquella bahía azul que es la memoria o la muerte. Si te sumerges con toda profundidad dentro del mar de ti mismo, tal vez grabadas en las plantas de tus pies encontrarás dos monedas de oro y con ellas podrás comprar la inmortalidad o el destino.

Dentro de las XII Jornadas de Filosofía

Conferencia de José Antonio Marina

José Antonio Marina, catedrático de Filosofía y Premio Nacional de Ensayo, pronunció el pasado 25 de abril, en el Salón de Actos de la Diputación de Albacete, la conferencia «Ética para náufragos», dentro de las jornadas de filosofía que se organizaron en este curso.

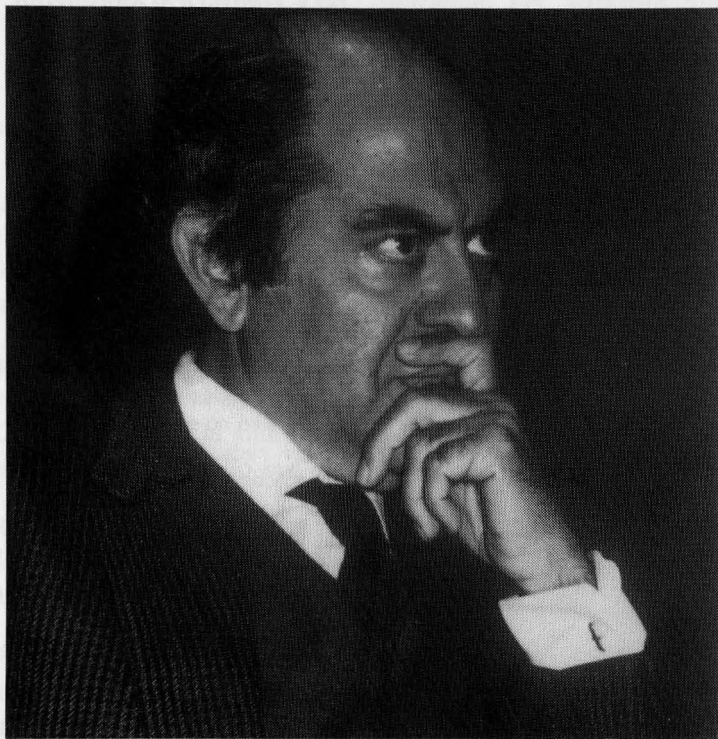
JOSÉ Antonio Marina (Toledo, 1939) estudió filosofía. Durante veinticinco años ha cultivado la fenomenología, la neurología y la lingüística. Recientemente se ha incorporado a la docencia como catedrático de filosofía. Autor de los libros *Elogio y refutación del ingenio*, *Teoría de la inteligencia creadora* y *Ética para náufragos*. Es Premio Ana-

grama, Premio Nacional de Ensayo, Mejor Libro del Año (Diario *Abc*), Premio *Elle*. Sin embargo, el autor presume sobre todo de ser Premio Giner de los Ríos de Innovación Educativa, de que uno de sus fox-terrier haya ganado un premio internacional, y del premio que espera ganar con una berza de su invención.

A continuación publicamos el fragmento de la conferen-

cia del profesor Marina, con el que cerró la misma: «¿Cómo nos empeñamos todavía a ser felices? y ¿podemos hacer algo a este respecto? y ¿tiene la inteligencia que decirnos algo sobre este tema?»

El intentar contestar a esta pregunta es lo que me llevó a escribir un libro de ética, como culminación de una teoría de la inteligencia. La inteligencia que hace posible todas estas cosas, hasta dónde es capaz de llegar cuando el tema sobre el que está reflexionando forma parte de ella y cómo organizo yo mi vida. Teniendo en cuenta que lo teníamos muy crudo al querer sacar esto de la inteligencia, porque ha habido en la conceptualización de la inteligencia por parte de la cultura occidental, una especie de temor dramático en dos fases. Además, en primer lugar se identificó la inteligencia con la razón, pero eso es un error absolutamente garrafal. No, no, la razón es una especialización de la inteligencia nada más. Cuando la inteligencia parte de conceptos bien formados y se rige siguiendo las leyes de la lógica formal, es razón. Pero la razón no es creadora, es justificadora. Habíamos sacado los sentimientos de la inteligencia de manera que nos encontramos convertidos en razón y



con los sentimientos como irracionales y por lo tanto, como fuera de todo tipo de control y ésto era serio, porque además, la idea que tenemos de la felicidad concibe a ésta como un estado afectivo, de manera que, si la felicidad es un estado afectivo, los afectos no pertenecen a la inteligencia; entonces es muy difícil intentar coordinar eso, no hay posibilidad mediante la inteligencia de poder hacer algo que afecta a nuestra felicidad, con lo que esas pretensiones de la ética de tratar la felicidad eran músicas celestiales; eso hace que tengamos que detenernos un poco y es verdad que, la felicidad es eso, porque normalmente cuando hablamos de felicidad la consideramos una experiencia subjetiva que podría describirse “es aquel estado afectivo alegre, placentero de alguna manera que quería que no terminara nunca, que mientras lo estoy sintiendo no hecho nada en falta y que si lo perdiera me sentiría desgraciado”. Cómo es, en qué consiste, qué me lo proporciona; bueno, no lo sé, pero cuando hablo de felicidad es eso lo que quiero decir, claro, eso, cada una de las personas lo va a poner en una situación; afortunadamente no todos vamos a ser felices porque nos quiera la misma persona y unos ponemos la felicidad en unas cosas y otros en otras, con lo cual ahí no parece que vayamos a encontrar ninguna manera de entendernos o de justificar una ética, y además, parece que la inteligencia se estrella contra una realidad indomable, nadie elige su amor, en último caso va a es-

tar sometido a demasiadas casualidades y finalmente va a estar a merced del azar; por lo tanto, sí, pero es que no es eso todo lo que podemos decir de la felicidad, porque respecto de la felicidad también podemos hablar de una felicidad objetiva y esto al principio suena muy raro. Una situación objetivamente feliz sería aquella situación en que yo quería estar siempre y donde si la perdiera me sentiría enormemente desgraciado, de manera que sí hay posibilidad de hablar de una situación objetivamente feliz.

Cuando la inteligencia parte de conceptos bien formados y se rige siguiendo las leyes de la lógica formal, es razón. Pero la razón no es creadora, es justificadora.

Lo que ocurre es que en efecto, en el caso del ser humano las dos cosas pueden ir separadas, yo puedo vivir en una situación objetivamente feliz y/o vivirla como feliz, y eso sobre todo porque tenemos muy mala educación para la percepción de los valores en presente, es decir, valoramos mucho lo que no tenemos y también lo que hemos perdido, con lo cual estamos siempre o insatisfechos o arrepentidos pero parece que en el momento que una cosa la poseemos, bueno, ya la tengo. Hay un verso de un paisano mío —espléndido poeta— Garcilaso de la Vega, que a mí me parece el verso más miserable de la historia de la literatura que dice, “Dulce cal

fruta del cercado ajeno”, hombre entonces la fruta tuya siempre, siempre es ácida, no, lo que pasa es que es mía y como es mía, qué quieres que te diga, yo creo que la otra es más dulce, bueno y si compras el huerto de al lado no ya deja de ser más dulce, porque ya es mío, entonces la más dulce es la que tenía antes, ah bueno, pues así tenemos mala solución. De manera que está claro que el hecho de estar en una situación objetivamente feliz, a lo mejor no la vivíamos como felicidad, por eso nos arrepentimos con tanta facilidad. Por eso hay un sentimiento fortísimo que en castellano no tiene una palabra para designarlo, en francés y en inglés sí, *es el sentir la tristeza por la ocasión perdida*, bueno, eso lo estamos viviendo continuamente, ¡ay! si yo hubiera hecho eso en ese momento. Por qué, porque no estamos bien sintonizados con los valores en presente, no es esa la educación que nos está dando la cultura occidental, la cultura oriental sí, la nuestra no porque es una cultura muy codiciosa y la codicia basa toda la actividad, el dinamismo y el progreso en estar insatisfecho con lo que se tiene y estar ojeando lo que está al lado y eso tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Uno de los inconvenientes grandes es que nos pone muy duro, muy difícil, muy cuesta arriba la experiencia de la felicidad subjetiva.

Hay algún tipo de situación, de valor que estuviéramos todos dispuestos a aceptar y que fuera por lo tanto suficientemente vigoroso como para construir una ética».

En la Casa de Cultura de Villarrobledo

«Fotoperiodismo», exposición de Manuel Podio

El 19 de mayo se inauguró en la Casa de Cultura de Villarrobledo, la muestra «Fotoperiodismo», del reportero gráfico Manuel Podio.

La exposición se exhibió hasta el 1 de junio y estuvo compuesta por 100 fotografías que reflejan el hacer diario de su autor dentro del mundo periodístico (política, deporte, toros, sociedad, la ciudad de Albacete... etc.).

MANUEL Podio (Albacete, 1954) ha dedicado la mitad de su vida al periodismo gráfico. Su labor comenzó en 1977 en el diario «La Voz de Albacete», de forma alternativa hasta su desaparición en 1984. Fue además, junto a otros compañeros, fundador del semanario «Albacete Deportivo», aventura que duró tres años. En 1980 se vio ante la disyuntiva de optar entre el periodismo y el campo del derecho como profesional. La elección de la fotografía de

prensa ha posibilitado que los lectores de periódicos podamos contar hoy con uno de los reporteros gráficos más ágiles y originales. Fue ese mismo año cuando partió a Sudamérica a realizar reportajes para revistas y agencias. Durante 1985 su trabajo estuvo ligado a los medios «Albacete» y «Novedades», desde los que fue enviado a las ferias taurinas más importantes del país. Colaboró en la creación del diario «La Tribuna de Albacete», siendo miembro de su consejo de administración y

redactor gráfico del periódico. En 1981 fue galardonado con la mención de Honor del «World Press Photo», uno de los certámenes más prestigiosos de la fotografía de prensa. La instantánea acreedora de esa distinción, «Muerte de un espontáneo», fue publicada en los diarios y revistas más importantes del mundo. Tras pasar una corta etapa en el periódico «Lanza», en la actualidad es corresponsal gráfico de la agencia Efe y forma parte del diario «La Verdad» de Albacete.

Carrera popular en la Avenida de España.



Rescate de un trailer hundido en una zanja de la calle del Tinte.



JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE

AYUNTAMIENTO DE ALBACETE

AYUNTAMIENTOS DE ALMANSA, HELLÍN Y VILLARROBLEDO

CAJA CASTILLA LA MANCHA

FUNDACIÓN BANCAJA

